

Saja-Nansa (Cantabria)

Recuperación de la gallina pedresa

**DE NUEVO EN
LOS CORRALES**ROSA M^a RUIZ. Unidad de Promoción y Animación.

A principios del siglo pasado, la gallina pedresa se paseaba altiva por los corrales de Cantabria. Esta gallina "campera", autóctona, uno de los atributos de la cultura cántabra, se vio sin embargo desplazada por la llegada de otras razas de mayor tamaño, algo que, en la década de los noventa, la situó al borde de la extinción.

Cerca de cuatro mil ejemplares de gallina pedresa campean ya por todo Cantabria.

"Recuperar cualquier raza es importante, porque supone mantener la biodiversidad genética" dice Manuel Bahillo, miembro de la Asociación Cultural Tudanca, "las razas autóctonas son un patrimonio más que cualquier región o país debería cuidar". Esta es la máxima que rige toda actividad llevada a cabo por dicha Asociación, que lleva más de quince años trabajando a nivel nacional en la preservación de las razas autóctonas.

Conscientes de la importancia cultural de este tipo de gallina, se pusieron manos a la obra para evitar su desaparición. "Nos dimos cuenta de que apenas quedaban ejemplares de gallina pedresa y decidimos poner en marcha un programa de investigación que nos ayudara a conservar los recursos genéticos de esta raza", sigue Manuel, uno de los mayores implicados en este proyecto. Contactaron con el Grupo de Acción Local Saja-Nansa, que decidió apoyar la iniciativa a través de una subvención de 22.000 euros que les permitiría arrancar con un programa de conservación y difusión de la raza.

Empezaron con una batida que llevó a varios socios de Tudanca por toda Cantabria en busca



de ejemplares que reunieran características típicas y uniformes de la raza pedresa. "Encontramos 25 aves con características morfológicas, pesos, etc, similares a las citadas por José María Orozco en su estudio sobre razas autóctonas. Unas fueron cedidas, otra compradas y así pudimos poner en marcha dos gallineros" narra Manuel.

Con el tiempo, el número de gallineros fue aumentando e incluso establecieron dos fuera del área de cría, en Galicia y Madrid, a fin de tener gallineros testigo en caso que, por enfermedades u otros posibles problemas, se perdieran las gallinas que habían reunido en Cantabria.

Gracias a la subvención de LEADER montaron un centro de reproducción con incubadora en el municipio de Mazcuerras, con la que junto a la cedida por la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca, se conseguían

durante los meses de primavera, cerca de cien pollitos semanales que repartían entre la red de gallineros participantes.

La población de la zona se volcó con el proyecto, “había un sentimiento romántico de conservación de este animal, la gente las recordaba en las casas de sus abuelos, de sus padres, era una vuelta al mundo rural” recuerda Manuel. A esto también hay que unir los problemas que surgieron con la gripe aviar, ya que se suspendió la venta de aves en los mercados, “la gente de los pueblos tuvo que buscarse la vida y empezar a criar, lo que benefició a la pedresa” comenta Manuel.

Campera en los pastos

Durante los 18 meses que duró este proyecto, la asociación Tudanca realizó un seguimiento exhaustivo de los animales que eran entregados en los gallineros. “Se vigilaban sobre todo las condiciones de los ejemplares: que estuvieran sueltas en los corrales y no en jaulas, que se les alimentara de forma tradicional, que salieran de vez en cuando al campo para poder “pastar”, ya que son camperas... También se le aportaba el alimento necesario y se vigilaba que estos corrales actuaran como emisores o bancos de pollos y los fueran distribuyendo entre la población interesada” cuenta Pablo Fernández, técnico del GAL Saja-Nansa.

Un programa de investigación ha permitido conservar los recursos genéticos de esta raza

Actualmente Tudanca sigue realizando labores de selección y aporte de ejemplares a los corrales. La acogida ha sido tal que incluso se ha creado la Asociación de Criadores de Gallina Pedresa que hoy en día es la que ha asumido las tareas de cría y divulgación de la raza. “Nosotros seguimos tutelándoles y suministramos cerca de 1.000 pollos al año a los 25 gallineros creados en la comarca, pero nuestra intención es que sean ellos mismos los que se hagan cargo de todas estas tareas en el futuro”, afirma Manuel Bahillo.

Los defensores de esta raza encaran el futuro con entusiasmo y ganas de seguir afrontando nuevos retos, como el de la comercialización de productos. Según Manuel, “sería posible realizar una cría ecológica de las gallinas y



La recién creada Asociación de Criadores de Gallina Pedresa ha asumido las tareas de cría y divulgación.

conseguir huevos de gran calidad; de hecho esa era la idea que tenían en el GAL, animar a la gente a dar ese paso y convertirse en productores de pollos de corral y de huevos; no serían grandes cantidades pero sí tendrían una alta calidad”, y continúa “además estamos preparando una feria y un concurso para premiar al mejor gallo y gallina pedresa”.

De momento el objetivo se ha logrado y el característico plumaje moteado de esta gallina ha recuperado su hegemonía en los corrales cántabros. Al menos, así lo atestiguan los cerca de cuatro mil ejemplares que actualmente campean por todo Cantabria y que nos devuelven las palabras de Manuel Llano en Las Anjanas: “...gallinas pardonas, gallinas pedresas picotean el polvo. Cerca canta la cítola del molino maicero...”.

LEADER+ Saja-Nansa

Tel.: 942 709 360

Fax: 974 709 360

saja-nansa@cdrtcampos.es

www.sajanansaenred.com

Project to re-establish the gallina pedresa

In response to the gradual disappearance of the gallina pedresa, a hardy breed of chicken native to Cantabria, the Tudanca Cultural Association has set up a project to re-establish the breed in partnership with the Saja-Nansa Local Action Group. They carried out a beat in order to locate any remaining chickens and set up a breeding centre with an incubator. The local population has been very involved in the project and formed the Association of Gallina Pedresa Breeders, which now has a membership of 25 chicken farms, where the birds live free range and are fed traditionally.